

Courier Correo Courier

Volumen 41, Número 2



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

**Solidaridad
en acción:**

- Una forma de resistencia
- ¿Estamos preparados para el verdadero costo de la solidaridad?
- El perdón y un espacio seguro

11

Suplemento

Informe Anual 2025

13

Recursos

- Noticias de la Asamblea
- Noticias del Comité Ejecutivo
- Hora de oración en línea
- Un círculo de colaboración
- 40 años de solidaridad
- La columna de los miembros directivos
- Unidad que se puede escuchar



Foto de tapa:

El lema del CMM manifiesta que “vivir la unidad” es parte esencial de nuestra identidad. Practicamos la solidaridad con nuestros hermanos y hermanas anabautistas de todo el mundo, con el cuerpo de Cristo en general y con nuestros colaboradores en la construcción de paz y la búsqueda de justicia. La Iglesia Menonita de Rajnandgaon, Chhattisgarh, India, celebró esto el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial con una comida después del culto.

Foto: Preshit Rao

Courier Correo Courier



Volumen 41, Número 2

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable
Kristina Toews Responsable de Comunicaciones
Karla Braun Editora ejecutiva
Irma Sulistyorini Diseñadora

Traductores

Diana Cruz inglés → español
Karen Flores Vindel inglés → español
Corentin Haldemann inglés → francés
Marion Meyer español → inglés

Revisores y correctores

Marisa Miller español
Valentin dos Santos francés

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido.

Subscribir: mwc-cmm.org/es/suscripcion-a-publicaciones-impresas

Envíe correspondencia a:

Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

✉ info@mwc-cmm.org

🌐 mwc-cmm.org

📘 [@MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)

📺 [@MennoniteWorldConference](https://www.youtube.com/MennoniteWorldConference)

📱 [@mwccmm](https://www.instagram.com/mwccmm)

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.



Reconocimiento-No comercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Bajo la licencia Creative Commons, se podrá distribuir el material por cualquier medio o formato con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría del material original. En caso de que remezcle, adapte o desarrolle el material, ponerse en contacto con el autor o autora. Se debe licenciar el material modificado en términos idénticos.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se publica cuatro veces al año: los números 2 y 4 en formato impreso y digital; los números 1 y 3 solo en formato digital.

Congreso Mundial Menonita
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.
T: (519) 571-0060

De la Redacción



Caminar con Jesús: una solidaridad que exige sacrificio

Solidaridad. Esta palabra fue elegida como lema del CMM hace unos años. No teníamos ni idea cuán acertada resultaría en 2026.

Para algunas personas, dicha palabra es como un fuerte abrazo. Otras personas la temen. Quizá se asocie con movimientos decididamente laicos o incluso abiertamente anticristianos. Quizá sea una palabra que transmite decepción. Es un recordatorio de aquellos momentos en que las palabras no se correspondieron con los hechos. De las declaraciones de apoyo que nunca dieron fruto en forma de colaboración. Del arrepentimiento manifestado que no significó nunca la transformación de las acciones.

La solidaridad es costosa. Nos exige que dejemos a un lado nuestro ego. No somos salvadores, como nos recuerda Mikhael Ardiyanto (página 3-6). La solidaridad nos exige que resistamos la idealización del sufrimiento ajeno. Debemos escuchar de verdad. Debemos acompañar con empatía, no solo por conveniencia.

En el mejor de los casos, nuestra solidaridad como anabautistas está profundamente arraigada en el seguimiento de Jesús y se caracteriza por la misericordia, como dice Jenny Neme (página 6-9). Emulamos a Jesús al poner en práctica la solidaridad que brota de la profunda compasión de un alma empática que procura la transformación, y no solo de un o una compatriota que lucha en una causa concreta.

Parece que nuestra comunidad anabautista está preparada para la solidaridad: seguimos a Jesús, que fue un ejemplo de humildad. Nos centramos en la comunidad, conscientes de que Dios se manifiesta cuando colaboramos con los demás. Y entendemos que la reconciliación es parte esencial de la labor a la que Dios nos ha llamado.

Nuestra adoración inspira nuestro trabajo. Volver a nuestra fuente, Jesús, alimenta nuestra alegría y esperanza en la incansable labor de defensa de un mundo más justo.

Este número de *Correo* tiene un formato diferente. En lugar de cinco Perspectivas, una de cada región, ofrecemos conversaciones más extensas. A partir de sus diferentes experiencias y orígenes, nuestros colaboradores comparten conocimientos e historias más allá de las barreras que los separan. Al fin y al cabo, la solidaridad no es solitaria.

Mientras lees este número, ¿qué es lo que te conmueve profundamente? ¿Qué es lo que te impulsa a acompañar a los demás con humildad y en un espíritu de reciprocidad? ¿Tu propio espíritu está dispuesto a seguir el humilde ejemplo de Jesús hacia una solidaridad que exige sacrificio?

Karla Braun, redactora jefa de *Correo* y escritora para el Congreso Mundial Menonita, reside en Winnipeg, Canadá.

A Correo le interesa sus contribuciones. Envíen su obra artística/arte gráfico

📷 photos@mwc-cmm.org para su posible uso en *Correo*. Asegúrense de que las imágenes tengan resolución completa. Incluyan el nombre del artista, la iglesia local y una breve descripción de la obra artística.

Solidaridad en acción: activistas anabautistas sostienen diálogos

La solidaridad es un término que también expresa el vínculo que tenemos en el cuerpo de Cristo. La unidad que se expresa a través de acciones repercute más allá de nuestros esfuerzos: alzamos nuestra voz y damos apoyo financiero; nos mantenemos unidos y nos animamos mutuamente; estamos atentos para que nadie quede excluido.

Foto suministrada



Mikhael Ardiyanto (der.) y Zachary Shields (centro) en el quicentenario del anabautismo en Zúrich, Suiza, junto a Camila Pérez-Diener, participante de la Cumbre Mundial de la Juventud.

Este artículo es una adaptación de una conversación entre dos jóvenes anabautistas en respuesta a preguntas de la editora de Correo, reflexionando sobre la solidaridad y cómo la practican hoy en día.

Una forma de resistencia

Zachary Shields

Resido en Langley, Columbia Británica, Canadá. Participo en la Hermandad Menonita de Langley.

Actualmente, curso estudios universitarios de paz y resolución de conflictos en la Universidad de Fraser Valley, de Columbia Británica, Canadá. También estudié un año en Goshen College, en Indiana, Estados Unidos. Estoy creando un club de paz junto con otros estudiantes, en la Universidad de Fraser Valley.

Soy organizador regional de *Mennonite Action Canada* en Columbia Británica y coordinador de Jóvenes Adultos Anabautistas por la Paz (YAAP, por su sigla en inglés), una iniciativa que surgió de conversaciones entre jóvenes adultos menonitas y pasó a ser un grupo de trabajo de la Iglesia Menonita de Columbia Británica, para luego promover la interacción de la Iglesia Menonita de Canadá con jóvenes adultos a nivel nacional.

Mikhael Ardiyanto

Soy oriundo de una pequeña ciudad (de unos 800.000 habitantes) llamada Kudus, en Java Central, Indonesia. Me crié con tradiciones anabautista-menonitas, pero ser “menonita” allí es diferente a ser “menonita” donde vivo ahora en los Países Bajos.

Mis estudios universitarios se centraron en la teología. El año pasado me gradué

con una maestría en paz y trauma de la Universidad Libre de Ámsterdam (vinculada al seminario menonita de Ámsterdam, Países Bajos). Actualmente, colaboro con el Centro de Estudios sobre Religión, Paz y Justicia de Ámsterdam.

Durante mi estadía aquí, también participo en protestas estudiantiles y escribo artículos relacionados con dicha lucha. Asimismo, me dedico a realizar documentales sobre la injusticia ecológica en Indonesia en colaboración con *Kerk in Actie* (organización protestante holandesa de ayuda humanitaria y desarrollo).

¿Cómo te ha influido tu fe, cultura y formación anabautista?

Mikhael

La tradición anabautista ha influido mucho en mi forma de ver los problemas sociales y estructurales.

Cuando era niño, siempre me enseñaron que lo que distingue a los menonitas es que somos una iglesia de paz. Siempre que me identificaba como menonita, lo que surgía era admiración por el movimiento pacifista.

Sin embargo, las cosas no son tan sencillas. Tendemos a entender la “paz” en términos limitados: mientras no haya ningún acto de violencia aparente, se supone que todo está bien.

Además, suele haber una brecha entre cómo se entiende la fe y cómo se practica. Se enseña y se aprende mucho, pero no siempre se traduce en hechos.

Al estudiar en los Países Bajos en una comunidad diversa, estoy aprendiendo que la paz siempre está relacionada con cuestiones ecológicas, violencia doméstica, injusticia de género, etc.

Zachary

Nosotros, (Mikhael y Zachary) nos conocimos el año pasado en Zúrich. Gente de todo el mundo se había congregado para celebrar el quicentenario del anabautismo. Nos reconocíamos como personas que formaban parte de una iglesia de paz; es algo que compartimos en el movimiento anabautista.

Cuando hablo con amigos cristianos que no tienen un trasfondo menonita, no se hace referencia a la paz en sus iglesias.

Y, sin embargo, para nosotros, ¿qué significa la paz más allá del “no a la guerra”, más allá de la doctrina? Incluso en nuestra propia tradición, hablamos de la paz, pero a menudo no la ponemos en práctica.

Podemos sentir aversión al conflicto, que es diferente a la violencia. Al intentar evitar el conflicto, creamos problemas más profundos que resultan perjudiciales a nivel verbal, emocional y espiritual.

Desde una perspectiva de fe, el marco anabautista de la paz influye en todo lo que hago, desde mi vida cotidiana hasta mi trabajo profesional y la posición que ocupo en la iglesia menonita de Columbia Británica. Se trata de construir una paz positiva que funcione para todos.

Una paz positiva se basa tanto en la solidaridad con personas en todo el mundo como en el contexto local.

Mikhael, te especializas en trauma: ¿cómo crees que la fe anabautista influye en tu área de estudio?

Mikhael

A veces, nuestra formación cristiana choca con nuestras culturas.

Cuando llegué a los Países Bajos, adquirí una mayor perspectiva sobre el trauma colectivo que sufrimos en Indonesia a raíz de sucesos del pasado. Al mismo tiempo puedo entender, en cierto modo, por qué ocurre esto dentro de un contexto más amplio. Aun así, creo que hay otras maneras de abordarlo.

Por ejemplo, el trauma puede transmitirse a la siguiente generación. Se vuelve colectivo cuando el trauma se consolida en la siguiente generación. La gente no quiere hablar de este trauma, pero entonces altera a la propia sociedad.

Zachary

Creo que es un desafío global para los anabautistas, procurar comprender la paz más allá de la ausencia de violencia.

Al crecer en la iglesia, pensaba que la paz era como la labor humanitaria, que la paz era simplemente trabajar contra la guerra y los conflictos en el extranjero.

Pero a menudo, la gente ignoraba los conflictos en la iglesia. No abordaban sus propios traumas personales, sus traumas familiares, los traumas de la iglesia.

Creo que es importante que la iglesia reconozca que tenemos traumas que a veces dificultan nuestra capacidad de acercarnos y trabajar con personas de diferentes orígenes.

Es posible que la gente no sea físicamente violenta, pero quizá hablen mal de los demás a sus espaldas.

Al comprometernos con las enseñanzas de Jesús, encontramos solidaridad. En los Evangelios, Jesús se sentaba con personas de todas las esferas de la sociedad. Una de las primeras personas que Jesús eligió para compartir la buena noticia fue la mujer junto al pozo (Juan 4).

Para mí, esas historias fundamentales forjan los caminos del trabajo solidario.

Mikhael

También está mi lucha personal. Cuando uno aprende muchas cosas, siente que ha sido llamado. Saber lo que Jesús hizo en la Biblia me impulsa a hacer algo.

Pero al mismo tiempo, me doy cuenta de que no soy un mesías, alguien que puede resolverlo todo. Quiero ser solidario con los demás.

Estoy aquí, pero no soy el protagonista de la historia. El foco de la historia está en las personas que también trabajan para remediar la injusticia. Pero, aunque trabajemos juntos, también nos encontramos en posiciones diferentes en cuanto a privilegios.

Zachary

Cuando uno cuenta con el conocimiento y un poco de poder para marcar la diferencia, surge un instinto sano de ayudar. No es un impulso malo, pero debemos prestar atención a ese impulso y escucharlo.

En la manera de escuchar, podemos establecer una especie de práctica similar a la oración. Si no escucho a los demás, ¿cómo podría escuchar las palabras rectoras de Dios?

¿Qué opinas de la solidaridad en lo que respecta al trabajo con personas que atraviesan momentos difíciles? ¿Cómo se manifiesta la solidaridad para ti?

Mikhael

Es importante reconocer que el impulso de “ayudar” puede desviarse fácilmente de su intención original. El impulso en sí no es malo, pero sin la práctica de escuchar verdaderamente, el deseo de involucrarse puede convertirse en una tendencia a dominar. En este proceso, a menudo inconsciente, quienes deberían seguir siendo protagonistas se ven reducidos gradualmente a objetos, dejando de ser amigos en el camino para convertirse en receptores de nuestras intervenciones.

Pero el problema no se limita a ello. Este cambio también tiene el potencial de tensar las relaciones con quienes viven en la realidad por la que se lucha. En lugar de sentirse parte de la lucha, pueden sentirse distanciados o incluso desplazados.

La solidaridad, en este sentido, corre el riesgo de ser percibida como una intrusión, o peor aún: como una amenaza. Llegado a este punto, la pregunta es si realmente estamos presentes para acompañar, o si inconscientemente nos estamos posicionando como el centro.

Y más aún: ¿esto podría convertirse, de manera sutil, en una nueva forma de dominación?

Zachary

Vincularnos con quienes son diferentes a nosotros es fundamental para quienes procuran participar solidariamente. Puede ser algo hermoso.



Reynaldo Mercado Jr

Renovación es una serie de eventos que reúne cada año al Comité Ejecutivo del CMM con una iglesia miembro nacional diferente para un día de culto conjunto intercultural. Renovación 2026: una Iglesia Bíblica Menonita de Laao, Filipinas, (de izq. a der.) pastora Evangeline Filitado, pastor Christian Conde, obispo Eladio Mondez, John Roth, Myca Mansion-Titan.



Ashisha Lal

Durante la Cumbre Mundial de la Juventud de 2025, los participantes asistieron a un taller con líderes de Mennonite Action, un movimiento de base de solidaridad con el pueblo palestino.

Parte de la solidaridad consiste en permitir que los diferentes mundos choquen. Necesitamos “microrreformas”, no en la fe, sino en el espíritu.

Cuando encuentras que los intereses comunes realmente coinciden, la paz y el amor comienzan a florecer. Vemos que se manifiestan los frutos del Espíritu cuando nos reunimos, escuchamos, participamos y también conocemos los sueños para el futuro que tienen quienes están sufriendo.

Volviendo a los primeros anabautistas, ellos hablaban de sus problemas, se reunían regularmente, tenían revelaciones radicales y se convirtieron en menonitas, ¿verdad?

Cuando las personas se reúnen en grupos y hablan sobre los temas que les importan, es mucho más difícil que el imperio y otras fuerzas represivas las repriman.

Pensando en mi contexto como menonita en Columbia Británica, nos gusta organizar comidas compartidas y cantar a cuatro voces.

Ha sido una poderosa herramienta de solidaridad. En *Mennonite Action*, hemos tenido la oportunidad de cantar y compartir nuestra música con los demás de manera solidaria.

Creo que el Espíritu Santo se mueve de verdad cuando la gente usa su voz colectiva para denunciar la violencia y las atrocidades. Que la paz y la justicia fluyan como un río.

La solidaridad es algo que se construye a través de relaciones justas. Y creo que esto representa un desafío, ya que tendemos a apresurarnos a encontrar soluciones. Es necesario que las hallemos, pero también es necesario que conozcamos las necesidades de los demás.

Mikhael

Cuando la escucha está ausente en un movimiento, las acciones colectivas a

menudo se reducen a meros actos de violencia, mientras que los manifestantes terminan culpándose y criticándose unos a otros.

Aquello por lo que se lucha está relacionado con los derechos fundamentales que surgen de la experiencia misma de injusticia. Sin embargo, en el ámbito público, a medida que el espacio para la escucha mutua se reduce cada vez más, lo que surge no es una mera sospecha o la figura de “alborotadores”, sino también el riesgo de una falta de reconocimiento aún más profunda —incluso de dominación— de parte de quienes deberían ser los verdaderos protagonistas de la lucha; como si la lucha ya no les perteneciera, sino que proviniera de otro lugar.

Sin la predisposición a ser vulnerable, es decir, la valentía de abrirse, de escuchar, de aprender y desaprender, esta situación solo continuará girando en el mismo ciclo de malentendidos.

Cuando escuchas a los demás, aprendes por qué hacen las cosas. Quizás descubras que tienen miedo.

Y también desaprendes. Después de ello, podemos tener conversaciones más fructíferas.

A veces, cuando intentamos luchar contra la injusticia por nuestra cuenta, sentimos que el mundo es tan cruel. Como si no pudiéramos escapar, como si la injusticia estuviera por todas partes. Por eso procuro encontrar una comunidad que pueda trabajar unida.

Cuando sales a la calle, organizas estructuras y conoces a gente diversa, tienes una perspectiva diferente. Podemos compartir, podemos trabajar juntos. Y cuando tengamos preguntas, podemos acudir los unos a los otros y plantearlas.

Y entonces uno siente esperanza.

No se trata solo de un sentimiento, sino de estar presente con los demás, y que ellos también estén presentes contigo.

Zachary

En mi comunidad menonita, sobre todo con jóvenes adultos, cuando hablo de temas de paz y justicia, se vuelve algo electrificante. Hablar de solidaridad resulta extraordinariamente atrayente.

Los jóvenes tienen energía y quieren hacer algo. Pero a menudo, carecemos de experiencia. Por eso, encontrar cómo *colaborar* puede revitalizar a las congregaciones de un modo que realmente expanda el cuerpo de la iglesia, abordando la sensación de impotencia que experimentan las personas y ayudándolas a crecer.

Sabemos que la iglesia puede ser un lugar transformador, y creo que esa iglesia transformadora es necesaria para la paz en el mundo, especialmente para quienes están atravesando momentos difíciles. Así que dejemos fluir la energía del espíritu que la gente tiene y vinculémonos solidariamente.

Mikhael

Y la solidaridad no es un acto en solitario. A veces uno se siente paralizado, abrumado; no se puede sostener solo.

Siempre comienza con la comunidad.

En Indonesia, existe la palabra *tongkrongan*, que se refiere a un lugar de encuentro social informal y discreto. Allí, la gente puede intercambiar ideas en un ambiente relajado.

La reunión en sí es importante porque a partir de ahí la gente se empieza a conocer. Puede ser un poco tenso, pero al compartir la comida, surge la oportunidad de entablar conversaciones.

En este tipo de reuniones informales, la conversación puede abarcar desde historias personales hasta temas políticos, y el debate puede ampliarse. Es una manera de compartir y transmitir historias a los demás.

Cuando no encontramos un espacio para abordar un problema en lugares como la iglesia, este tipo de reuniones informales para compartir historias sirven como una forma de resistencia.

Zachary

Sí, todo esto requiere depender de diferentes personas. Si no te desenvuelves bien en los medios de comunicación o al hablar en público, busca un/a amigo/a que pueda ayudarte a hablar sobre la violencia en tu barrio o en cualquier otro lugar del mundo que te preocupe mucho.

Y también, acércate a personas que no pertenecen a tu iglesia. Una gran parte de

la solidaridad es ir más allá de nuestros límites habituales, aunque resulte un poco incómodo.

Mikhael

En Indonesia, las conversaciones sobre la injusticia estructural corren el riesgo de ser vistas como “demasiado políticas”, y precisamente por esa razón, la iglesia tiende a distanciarse de dichas discusiones.

Pero es inspirador cuando veo cómo las personas que no están sufriendo se dan cuenta de su condición privilegiada y de cómo están conectadas a través de estructuras que perpetúan la violencia, encuentran maneras de protestar en su propio contexto (por ejemplo, la defensa de Palestina por parte de *Mennonite Action*). También puedo vincularme con personas para abogar por Indonesia de manera creativa, a pesar de estar en los Países Bajos.

Zachary

Tengo un mensaje para la gente de todo el mundo. No tengan miedo de extender el papel de la iglesia en su labor de solidaridad, de ampliar el significado de la iglesia.

Ello es parte de lo que constituye la solidaridad: las demostraciones de amor a través de la cooperación, trabajar juntos por la paz, escuchar y también recibir.

Necesitamos recibir ese tipo de paz de las personas que enfrentan la injusticia, conocer sus luchas, para que podamos trabajar a fin de abordar los problemas que siguen perjudicando a la gente y haciéndola sufrir.

Mikhael

La solidaridad comienza con el reconocimiento: qué tengo, qué tenemos, qué cargamos y cuán privilegiados somos.

Pero no se trata solo de autoconciencia. A partir de dicho reconocimiento, comenzamos a ver cómo nuestras luchas se entrelazan con las de los demás, qué conecta nuestras luchas con otras luchas.

La solidaridad se da cuando decido permitir que el sufrimiento ajeno me transforme, me conmueva. Y a partir de ahí, actuamos juntos, defendiendo algo diferente, aprendiendo cosas nuevas y desaprendiendo viejas costumbres que no nos han servido, y acompañar a los demás.

¿Estamos preparados para el verdadero costo de la solidaridad?



Anna Vogt

Pan y Paz es una iniciativa de la Iglesia Menonita de Colombia. Su objetivo es impulsar a las iglesias locales, a personas de buena voluntad y a la sociedad civil, a reflexionar sobre la relación entre la justicia económica y la paz, y entre el bienestar básico de la gente y la posibilidad de una paz duradera. Esta iniciativa da testimonio ante el mundo de la voz de la iglesia respecto a cuestiones cruciales relacionadas con los conflictos y la paz en el país.

Este artículo es una adaptación de una conversación entre dos colombianas, constructoras de paz de larga trayectoria que viven la solidaridad en acción, y el presidente de la Comisión de Paz, Andrés Pacheco Lozano.

Martha Inés Cortés

Mi nombre es Martha Inés Cortés. Soy de la Iglesia Hermanos Menonitas en Cali, Valle del Cauca, Colombia. Desde que conocí el Evangelio he sido parte de la iglesia de los Hermanos Menonitas. En mi relación con la Iglesia he sido pastora, y actualmente lideresa del ministerio de la Iglesia Misión Jesucristo Luz y Vida.

Además, soy directora de la Fundación Edupaz: *Educación para la Paz y Resolución de Conflictos*. Hace catorce años que estoy involucrada en este contexto de trabajar por la paz con comunidades de base y en ámbitos escolares.

Soy teóloga y gerontóloga.

Estudié teología aquí en el Seminario Bautista de Cali y tengo formación también en temas de construcción de paz. Y cuando hablo de dichos temas es desde varias miradas, incluyendo trabajar en incidencia en temas de violencia de género, resolución de conflictos en ámbitos escolares, y protección en la prevención de abuso sexual en niñas, niños y adolescentes.

Jenny Neme Neiva

Soy Jenny Neme Neiva, de Bogotá.

Crecí en la Iglesia Católica, desde el bautizo de niña, primera comunión, confirmación y demás. Fue como adolescente que conocí la Iglesia Menonita de Colombia y ahí me hice menonita.

Conocí la Iglesia Menonita por el activismo. En esa época, años 90, había un movimiento social muy fuerte alrededor del cambio de la Constitución Política de Colombia. Y había una causa muy importante, que sobre todo se estaba dando desde el sector juvenil, que era la insistencia por el reconocimiento a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio y también el reconocimiento a la libertad religiosa para que estos temas quedaran incluidos en la nueva Constitución de Colombia.

Me encontré con la Iglesia Menonita haciendo incidencia en la Asamblea Nacional Constituyente por estos temas. Al inicio me pareció rarísimo: ¿Cómo una iglesia está hablando de estos temas, con lenguaje religioso y en los escenarios de incidencia en la Asamblea Nacional Constituyente, un lugar al que no iban comúnmente expresiones religiosas? Eso me inspiró a conocer más, y a encontrarme con espacios adicionales de reflexión, más desde la fe, para inspirar ese activismo sociopolítico. Me encantó y esta fue mi puerta de entrada a la iglesia.

Andrés Pacheco Lozano

¿Cómo ven reflejada la solidaridad en su trabajo y contexto? Y ¿qué implica hablar de solidaridad en conexión con la fe?

Jenny

Yo pienso que la solidaridad es parte de la vida. No sé si es parte del carácter personal o si se desarrolla durante el camino. Pero yo percibo que casi en cualquier ámbito de mi vida, si hay un problema, me pregunto: ¿qué puedo que hacer y cómo ayudar?

Yo actualmente desempeño varios roles. Uno de ellos es como enviada especial del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para acompañar una de las mesas de diálogos de paz que lidera el Gobierno con uno de los actores armados. En ese rol, tenemos que interactuar con la delegación del Gobierno, con el actor armado, con población civil, con actores internacionales, entre otros.

En ese contexto se presentan dificultades. Allí me hago esa pregunta, qué puedo hacer y cómo ayudar. Pero tanto la pregunta como la respuesta no son fáciles.

Por ejemplo, cuando consideramos que hay una obligación de parte del Estado de garantizar nuestros derechos, y cuando a alguien se le vulnera un derecho, cuando está pasando por una dificultad, la tentación es de intervenir y resolver. Sin embargo, no siempre es posible intervenir y resolver directamente, ya que las soluciones no siempre están en mis manos. Se trata más bien de pensar en cómo activar los distintos mecanismos que existen para buscar alternativas de solución.

Interactuamos también con víctimas. Reconociendo que no solamente soy mujer, sino también que soy de una iglesia, hay un nivel de confianza que se crea para que la gente me cuente qué es lo que necesita. También hay una confianza puesta en que será posible ayudar a encontrar una solución.

Hay otro rol que desempeño. Se trata de acompañar algunas iniciativas en justicia restaurativa con responsables de hechos victimizantes en el marco del conflicto armado. En dicho contexto, es crucial escuchar y reconocer las necesidades de víctimas y victimarios. Pero también es importante ayudarles a pensar en cómo diseñar o generar caminos que frenen los daños; que resarzan el daño cometido; que en alguna medida ofrezcan algún nivel de reparación; y que creen sendas distintas a la violencia que han vivido.

Con base en esos roles, creo que la solidaridad es como una disposición a

caminar con otras y con otros, y buscar conjuntamente esas alternativas de solución. La solidaridad no se trata entonces de asistencialismo.

Martha

Para mí la solidaridad tiene que ver con la empatía. Se trata de comunión o colaboración mutua, apoyo inmediato. Se trata de una conexión desde la acción, desde lo que hacemos, frente a las realidades que nos enfrentamos y que requieren de nuestra respuesta inmediata.

Por ejemplo, en un caso de violencia de género, la mujer está con sus hijos, y tienen hambre. Ella no sabe qué hacer. En situaciones así, la pregunta es: ¿qué vamos a hacer y cómo podemos brindar esa solidaridad? La empatía en casos así es clave. Pero también es importante ayudar a canalizar una ruta para que ella, como mujer y madre, camine sobre esa ruta, entendiendo que hay necesidades inmediatas que deben ser satisfechas, como el hambre. Así que no solamente es empatía, y no solamente acompañarle para hacer una denuncia ante las autoridades competentes. Sino también cómo lidiar con el hambre, cómo ser compañía y ayudarle a reconocer que ella puede salir adelante sin necesidad de seguir con una persona que la esté violentando. Se trata de orientar, acompañar y buscar necesidades inmediatas. De apoyar en la creación de ideas y alternativas para que como mujer pueda salir adelante, incluyendo su economía.

La solidaridad es entonces apoyar a la comunidad, pero también enseñarle cuáles son sus derechos, cómo pueden caminar, cómo pueden obtener sus derechos. La solidaridad es, para mí, esa empatía de poder unirse con la otra persona para colaborar.

Jenny

Cuando pienso en lo que es la solidaridad, me viene a la mente la palabra *misericordia*.

Claro, yo creo que personas u otro tipo de actores pueden tener otro tipo de intereses o motivación, como intereses políticos, económicos o interés de protagonismo. Mientras que, como personas de fe, nuestra solidaridad se basa en la misericordia. Es lo que moviliza esa solidaridad.

Misericordia porque lo que pasa a las y los demás me duele. Implica intentar ponerme un poco en los zapatos de la otra persona y ayudar a hacer catarsis, ayudar a pensar en alternativas de solución.

Es crucial escuchar y reconocer las necesidades de víctimas y victimarios. Pero también es importante ayudarles a pensar en cómo diseñar o generar caminos que frenen los daños; que resarzan el daño cometido; que en alguna medida ofrezcan algún nivel de reparación; y que creen sendas distintas a la violencia que han vivido.

Andrés

Si les entiendo bien, solidaridad no es sólo empatía. Es más bien acompañar, lo que implica buscar y proveer herramientas que le permitan a la gente cambiar o incluso transformar su realidad. Eso es interesante, porque a veces pensamos en la solidaridad como un evento o acción aislada. Como una respuesta situacional, inmediata. Y por lo que escucho de ustedes, se trata más bien de un proceso de caminar con otras y otros, lo que toma tiempo y compromiso, e implica construir confianza.

Martha

Creo que un reflejo de eso y que nos motiva a esa práctica de solidaridad está contenida en el sermón del monte. Es a partir de allí que reconozco esa identidad que tengo en Jesús. Sé de dónde vengo. Sé para dónde voy, y eso me permite entonces servir.

Mi identidad de fe es lo que me ha llevado a servir. Y eso puede ser un modelo para que otras personas vean que esto no es simplemente un asunto de religiosidad, sino que se trata de un estilo de vida.

Andrés

¿Habría algún elemento especial o distintivo entonces de pensar en la solidaridad como anabautistas menonitas?

Martha

Yo creo que, en situaciones difíciles, hay muchas organizaciones y espacios que están dispuestas a acompañar. Pero hay

una gran diferencia: muchas de esas organizaciones pueden irse después de un tiempo, mientras que los y las anabautistas nos quedamos. El mundo anabautista se queda para caminar esa otra milla. Entendiendo que por quiénes somos en Jesús, no es posible que simplemente dejemos o abandonemos a la gente ahí, sino que tenemos el llamado a seguir caminando con la gente.

Jenny

Creo que es un poco arriesgado decir que hay una característica de la solidaridad que sea distintivamente anabautista. Pero me parece que nuestra visión de la no violencia sí puede ser una característica particular.

Inicialmente puede ser que tú apoyes en una situación determinada, pero no sabes las consecuencias futuras. Por ejemplo, si trato de apoyar una situación en la que una familia está pidiendo que le construyan una casa porque la perdió por una inundación, listo. Pero puede ser que la nueva casa construida todavía esté muy cerca de la orilla del río, y cuando el río crezca se va a llevar la casa una vez más. Esto es un ejemplo demasiado simple. Pero el punto es que hay muchos tipos de riesgos en contextos donde tenemos tantísimas situaciones de violencia, como lo ha dicho Martha: violencia hacia las mujeres, violencia sociopolítica, situaciones de conflicto armado. En esos contextos, pensando en la no violencia, es muy importante que tus acciones de solidaridad no generen más daño. En otras palabras, ¿cómo vivir la solidaridad de tal manera que esta no cause más daño? ¿Cómo realizar acciones solidarias sin daño? ¿Cómo ejercer la solidaridad no violentamente?

Andrés

Esa es una buena pregunta. A veces el tema de la solidaridad suena algo más unilateral, es decir, de que yo hago algo en una determinada situación por otras y otros sin a veces medir cuáles son las repercusiones. Así que puede ser que tengamos buenas intenciones, pero es posible que nuestra expresión de solidaridad cause daños de otras formas.

Teniendo en cuenta su caminar con comunidades anabautista-menonitas en Colombia, ¿qué piensan ustedes que puede ser algo distintivo de la solidaridad en el contexto colombiano?

Martha

Las personas colombianas somos solidarias. Hay un espíritu de buscar ayudar

a las y los demás, de estar ahí presente. Como colombianas y colombianos, por nuestra cultura y lo que hemos vivido, somos tenaces y buscamos ayudarnos y resistir; nos ayudamos a salir adelante.



Foto suministrada

Bajo el lema “La valentía de amar”, Justapaz y la Iglesia Menonita de Colombia celebraron los 500 años del anabautismo en septiembre 2025, destacando la objeción de conciencia y el acompañamiento a comunidades en Colombia. Frente a un gran mapa de Colombia, los asistentes elevaron oraciones por cada territorio y encendieron velas que iluminaron la geografía nacional.

Jenny

Es un poco difícil. Pienso en la violencia en nuestro país y en la concentración de la riqueza en pocas manos. Realmente a la gente se le hace necesario pensar en el otro o en la otra. Creo que esas acciones de solidaridad se han forjado en la gente en contexto de limitaciones, de violencia, de precariedad. Me parece que en alguna medida la fe o las fes mueven ese sentido de solidaridad.

Pensando en la construcción de la paz, desde el Gobierno e inclusive desde embajadas y otros actores internacionales, está en aumento el reconocimiento de los esfuerzos de paz territorial, el importante trabajo de las comunidades mismas en la base. Eso me parece llamativo. Aunque para mí eso no es algo nuevo, porque que con muchas y muchos hemos tenido la posibilidad de acompañar a comunidades en sus caminos de paz. Yo creo que desde hace muchos años hemos aprendido e insistido en que la construcción de paz debe nacer desde nuestros escenarios locales, con una mirada a lo que pasa en la actualidad social. Ahí es muy clave la acción solidaria de las iglesias, desde nuestras comunidades de fe.

Andrés

¿Cuál es la conexión entre solidaridad y activismo?

Martha

Para mí el activismo nos puede llevar a la solidaridad, así que no están desconectadas.

Pienso en los comienzos de Edupaz, en los años 90, en medio de un tiempo de mucha violencia. En ese entonces, claramente era clave hacer algo con toda esta violencia que se estaba viviendo, y que se vivía incluso en los colegios. Era una acción concreta. A pesar de que Edupaz empezó con ese enfoque en colegios, pronto los esfuerzos fueron más allá de las paredes del colegio, a unirse con las universidades, a salir a las calles y hacer incidencia, a hablar de paz en diferentes escenarios, a buscar lazos de solidaridad. Esto nos llevó a pensar que debíamos fortalecer las bases. También nos llevó a preguntarnos y reflexionar sobre cómo nos organizábamos como organización y como comunidades de fe. Pero toda esa reflexión nació en un activismo.

Al mismo tiempo, yo creo que el activismo es como una manera de hacer concreta la solidaridad.

Jenny

Creo que la solidaridad no es solamente una expresión de buena intención. La solidaridad tiene que materializarse en algo. Tal vez el activismo es lo que nos ayuda a materializar esa buena intención. Lo que pasa es que, cada vez más, hemos aprendido más de lo que es el activismo, y que éste no se trata solamente de respuestas sueltas o cosas simples.

El activismo se ha hecho cada vez más exigente, porque nos invita a ir más allá en nuestro camino de solidaridad, de buscar ponernos en los zapatos del otro o de la otra, de juntos y juntas visionar transformaciones, caminos posibles. Enfoques diferenciales, de la acción sin daño, son algunos ejemplos de nuevos criterios que han empezado a aparecer y que señalan los costos de la solidaridad.

Me parece que la tarea es aún más exigente, que debe ser más pensada. De hecho, nuestra tradición anabautista nos brinda también esa exigencia, llamándonos a tener reflexiones más profundas, teológicas y contextuales. Por eso, no podemos caer en que por tener buenas intenciones al realizar una acción, terminemos haciendo daño. Sino que también necesitamos más elementos,

incluyendo nuestros principios anabautistas, de tal manera que nuestras reflexiones y acciones puedan ser potentes. Creo que estos elementos hacen más contundente la conexión entre activismo y solidaridad.

También me pregunto si la visión de solidaridad es algo individual o es algo colectivo. Y me pregunto también cómo se concibe y vive la no violencia, sobre todo cuando hay respuestas que obedecen a la indignación, a las situaciones de injusticia que nos dan rabia o enojo. Y algunas personas nos pueden cuestionar: “¿acaso ustedes no son no violentos?” Como si no tuviéramos ese derecho a la indignación, a incomodarnos por cosas que están mal, que no compartimos. Y a emprender, como respuesta, acciones o procesos.

Por ejemplo, yo me pongo a pensar en cómo la solidaridad implica que cuidemos a quienes están trabajando temas de violencia de género, que son tan difíciles. Hay mucho que hacer, porque creo que las cargas que se producen en este otro tipo de procesos generan también desgastes emocionales, físicos y hasta económicos, además de riesgos a la seguridad. Esto exige una voz mucho más firme de parte de la iglesia.

Nosotros tendríamos mucho desde dónde dar, desde nuestra perspectiva teológica, desde nuestra comprensión del evangelio. Desde lo que nos inspira el Señor.

Andrés

En el mundo que vivimos parece haber una tendencia a estigmatizar lo que es el activismo. ¿Qué piensan de eso, que se vea el activismo de manera más negativa o con cierta reticencia?

Jenny

Yo creo que no todo vale en el activismo. Hay cosas que la gente se inventa y de pronto no surte ningún efecto, pero insisten en que están transformando la realidad con lo que están haciendo. Eso pasa incluso dentro de nuestra familia menonita.

Por ejemplo, aquí en Colombia tenemos tensiones fuertes con las situaciones que se están presentando con las colonias menonitas que han llegado y se han asentado en Colombia en los últimos años. Y si bien han dado ofrendas y han ofrecido trabajo a personas colombianas en las tierras que han adquirido, ya hay fallos judiciales en contra de ellos en términos de la vulneración de derechos de pueblos indígenas. Eso versus la larga trayectoria que tiene la Iglesia Menonita colombiana en la defensa de los derechos humanos y la construcción de paz.

Ahora encontramos a comunidades menonitas que están involucradas no solamente en el despojo de tierra, sino también en daños ambientales. Ahí siento que hay una reflexión teológica contextual que se hace necesaria. Yo pensaría que si tenemos una visión como anabautistas, en la que le damos un lugar importante al discernimiento comunitario, eso nos debería ayudar a mirar si desde el actuar se están haciendo bien o mal las cosas. Y tener ese discernimiento con honestidad, afrontando estas tensiones que también tenemos permanentemente.

Martha

A través de los medios de comunicación y redes sociales ahora tenemos acceso a informaciones que antes no teníamos. Ahora, en minutos, o incluso en vivo, es posible obtener información. Entonces cuando las y los jóvenes han perdido su norte o no tienen encarnada su historia, sino que más bien están encarnando lo que el día a día les están diciendo estas fuentes de información, es muy fácil perder la orientación. Así que es allí donde los temas de identidad, de lo que nos motiva y nos da orientación, se vuelven importantes, especialmente de cara al activismo.

Con relación al mundo menonita, y a veces se ve en el liderazgo de hombres y mujeres, hay ciertas formas de violencia. En nuestra propia familia de fe hemos fallado en reconocer, como decía Jenny, episodios de violencia, así como atender a la gente y a las víctimas dentro de nuestra propia comunión.

Entonces a mí me parece que este tema de la solidaridad suena en ocasiones muy bien si se mira hacia fuera. El desafío es también en reconocer las implicaciones de la solidaridad al interior de nuestra familia, con quienes han sido víctimas.

Andrés

Jenny y Martha: Muchas gracias por este diálogo, por sus reflexiones, aprendizajes y testimonios de solidaridad. Gracias también por llamar nuestra atención también a la necesidad de mirar los dilemas y conflictos que existen en nuestra familia menonita. Por exhortarnos a reconocer la responsabilidad que tenemos con las víctimas y personas que han sufrido en nuestra familia de fe. Es allí también donde debe materializarse nuestro compromiso de caminar en solidaridad, siguiendo el ejemplo de Jesús como nos lo han recordado ustedes.

El perdón y un espacio seguro

Según lo relatado a la editora de la revista Correo por el presidente del Comité de Paz y Justicia Social de Zimbabwe.

Rev. Dr. Nosten Ncube

Me apasiona el ministerio pastoral, la construcción de la paz y el desarrollo del liderazgo. Actualmente, me desempeño como supervisor de la Iglesia de los Hermanos en Cristo (BICC, por su sigla en inglés) de Zimbabwe, en el distrito de Nono, Matabeleland Norte. Estoy casado con Thobekile Ncube, quien es directora del programa para mujeres y profesora adjunta de la Universidad Teológica de Zimbabwe. Hemos sido bendecidos con dos hijos, Nathan y Neville.

Tras sentir mi llamado, me capacitó en nuestra escuela bíblica local llamada Instituto Bíblico Ekuphileni (1993-1995). Fui evangelista voluntario y luego pastor a tiempo completo (1997-2014) de las congregaciones de Maphisa y Nkulumane.

Cuando la iglesia me pidió que presidiera el Comité de Paz y Justicia Social, descubrí que tenía algunas limitaciones en mis habilidades para la construcción de la paz. Entonces solicité el ingreso a la Universidad Menonita del Este en Harrisonburg, Virginia, EE. UU., y me formé allí (2015-2017). Tras mi regreso a Zimbabwe, comencé a impartir talleres y seminarios sobre construcción de la paz y transformación de conflictos.

Tras conocer la existencia de los Clubes de Paz a través de amigos en Kenia, Zambia y Tanzania, comenzamos a dialogar sobre la construcción de la paz en las escuelas de nuestra iglesia en 2017, e implementamos los Clubes de Paz en 2023 y 2024. Hasta ahora, se han establecido en seis escuelas secundarias de BICC y en cinco escuelas primarias.

La iglesia BICC de Zimbabwe está agradecida por el apoyo financiero recibido de la organización asociada, el Centro Menonita de Paz (Mennonitische Friedenszentrum) en Berlín, Alemania.

Liderazgo de los Clubes de Paz

En nuestras escuelas BICC, el Comité del Club de Paz está integrado por el pastor de la misión, un tutor (un profesor) y una tutora (una profesora), junto con

estudiantes elegidos. La participación de los pastores de la misión vincula directamente al Club de Paz con la iglesia.

En los Clubes de Paz, los estudiantes eligen un presidente, un vicepresidente y otros miembros del comité, quienes son supervisados por la tutora, el tutor y el pastor. Los Clubes de Paz han mantenido relaciones cordiales con las administraciones escolares.

La principal tarea del programa Paz y Justicia Social es capacitar a los miembros del Club de Paz mediante talleres para que lideren actividades de paz semanalmente.

Transformación en los estudiantes

Recibimos informes de algunas de nuestras escuelas que indicaban que los alumnos mayores intimidaban a los más jóvenes, y que consumían drogas y alcohol. Por ello, se crearon los Clubes de Paz para abordar el surgimiento de conflictos, la violencia y los problemas sociales.

Los Clubes de Paz buscan transformar la mentalidad de los jóvenes y ayudarlos a

ofrendas. Son mínimas las conductas tales como hacer ruido o dormir durante el culto”.

Solidaridad

Jesús enseñó y demostró misericordia, compasión y solidaridad a sus seguidores. Les ordenó ser misericordiosos y amar al prójimo (Lucas 6:36 y Lucas 10).

Vemos que Jesús sanó a los enfermos, alimentó a los necesitados y resucitó a los muertos. Jesús enseñó sobre el arrepentimiento, ayudando a las personas a reconocer su pecaminosidad y guiándolas a confesar sus pecados. Estableció principios de construcción de la paz y transformación de conflictos. Buscamos influir en los miembros del Club de Paz para que sigan dicho ejemplo.

Por ejemplo, los estudiantes secundarios de Mtshabezi compraron cien cuadernos, ciento cincuenta bolígrafos y diez pares de zapatos para expresar su solidaridad con los estudiantes primarios más vulnerables y necesitados.

Además, los miembros del Club de Paz utilizaron su dinero para comprar e imprimir camisetas con mensajes sobre la enseñanza de la construcción de la paz y un mensaje en contra de las drogas y el uso indebido de sustancias.

Practicar el perdón

Me he dado cuenta de que lo más importante es brindarles a estos jóvenes un espacio seguro para que compartan sus conflictos, miedos, traumas y confesiones. Y les hemos enseñado a pedir disculpas cuando han ofendido a otras personas.

El libro de Filemón ha sido una de las herramientas utilizadas para enseñar los principios del perdón, el diálogo y la reconciliación. Pablo ejemplifica estos principios a través de su manejo de la relación entre Filemón y Onésimo.

Más allá del Club

Actualmente, contamos con Clubes de Paz en nuestras escuelas, pero también detectamos conflictos en la iglesia. Hemos realizado algunos talleres en congregaciones locales, distritos e incluso a nivel de la convención, a fin de ayudar a las personas a comprender los principios de la construcción de la paz y la transformación de conflictos.

Hemos identificado y capacitado a un grupo de promotores de la paz, quienes han sido fundamentales para capacitar tanto a la iglesia como a la comunidad. Se les ha encomendado la tarea de facilitar sesiones y concientizar a las congregaciones –incluidos los grupos de hombres, mujeres y jóvenes– durante sus campamentos y convenciones.

Además, estamos llegando a las comunidades a través de talleres, y también nos han invitado a ayudar a resolver conflictos a nivel comunitario. Asimismo, soy coautor de un manual de paz que se utiliza actualmente en la BICC en Zimbabwe.

¡Los anabautistas valoran la construcción de la paz! Son una comunidad de paz.

Desde mi contexto, considero fundamental identificar los desafíos imperantes y a las personas claves para luego diseñar un programa educativo o un manual de paz que los aborde. Identificar las necesidades ayudará a la iglesia a solucionar sus problemas donde más se necesita. La creación de redes y la colaboración permitirán a la iglesia desafiar colectivamente la violencia estructural y la marginación. Se ha demostrado que métodos prácticos como la música, los deportes, el teatro y el arte también son útiles.



Foto suministrada

Comité del Club de Paz y facilitadores en la Escuela Misionera Wanezi, Zimbabwe.

tomar decisiones bien fundamentadas para asegurar un futuro mejor. Juegos de rol, diálogos, debates, poemas y canciones son algunas de las herramientas que se utilizan para enseñar la construcción de la paz y fomentar la resiliencia, la reconciliación, el perdón y la sanación.

Tras la capacitación, se observa cierta transformación en los estudiantes.

Ahora, los estudiantes se reúnen a la mesa para debatir cuando surge algún malentendido. Son mínimos los problemas de vandalismo, peleas y consumo de drogas, gracias a las actividades de los Clubes de Paz.

Un pastor señaló que, “ha cambiado el comportamiento de los miembros del Club de Paz en la iglesia, ya que escuchan y participan en los cultos, incluidas las

Los miembros del Club de Paz asumen el liderazgo

El compromiso y la dedicación de los miembros de los Clubes de Paz superan nuestras expectativas e imaginación. En algunos casos, se han animado unos a otros a hablar con sus compañeros sobre cómo llevar una vida de paz.

En cierto momento, una escuela secundaria recibió publicidad negativa. Fue acusada de ser un foco para el uso indebido de drogas y otras sustancias. Los miembros del Club de Paz actuaron de inmediato para refutar las acusaciones.

El presidente del Club de Paz utilizó su cámara para grabar las actividades positivas de los estudiantes y envió las fotos al boletín informativo que leen los padres y otras partes interesadas.



**Congreso
Mundial Menonita**

Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

Congreso Mundial Menonita

Informe Anual 2025

“Queridos hermanos, si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos unos a otros. ... si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se hace realidad en nosotros”.

—1 Juan 4:11, 12b

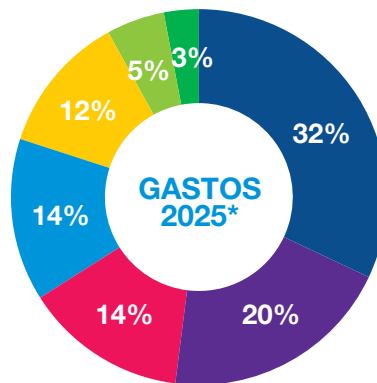
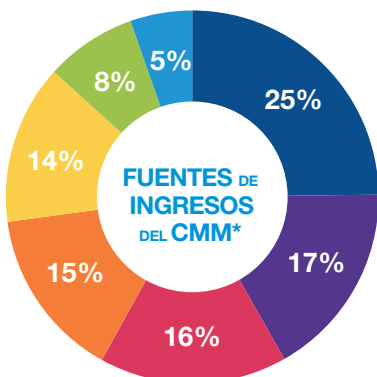
La valentía de amar

El lema del CMM para el año conmemorativo 2025 fue “*La valentía de amar*”. Amamos porque Dios nos amó primero. Y todos sabemos que el amor se manifiesta plenamente cuando se encarna. Dios nos llama a amar con valentía en un mundo lleno de desafíos. Cuando trabajamos juntos en la familia anabautista mundial reunida en el CMM, somos una bendición para el mundo.

¡Gracias! Merci! Thank you! Su amor valiente y su participación, guiados por el Espíritu Santo, con la familia anabautista mundial en colaboración con el CMM son fundamentales para un testimonio anabautista fiel al llamado de Jesús a una vida abundante para todos los hijos e hijas de Dios. Gracias por su dedicación a la obra de Dios en el mundo a través de las 110 iglesias miembros del CMM en 61 países. Juntos, *continuamos siguiendo a Jesús, viviendo la unidad y construyendo la paz*. Que Dios nos siga dando sabiduría y valentía para afrontar estos tiempos.

INGRESOS TOTALES **1 858 531**

Congregaciones locales 5%
Empresas 8%
Otros ingresos 14%
Organizaciones 15%
Iglesias miembros 16%
Fundaciones 17%
Individuos 25%



3% **Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial**
5% **Representantes regionales**
12% **Secretaría General y Gobernanza**
14% **Comisiones y Redes anabautistas mundiales**
14% **Administración y operaciones**
20% **Comunicaciones y Participación**
32% **Reuniones mundiales**

*Todos los montos en US\$

Despertar

Rebecca Adongo Osiro fue la primera mujer ordenada por la Iglesia Menonita de Kenia en el 2008. Cinco años antes, Pastora Rebecca participó en su primera Asamblea Mundial del CMM en Bulawayo, Zimbabwe. Ella describe esa primera experiencia en la Asamblea de Zimbabwe como un *despertar*.

Pronto encontró oportunidades para servir con el CMM. Pastora Rebecca formó parte del equipo de redacción de las Convicciones Compartidas del CMM. Participó en la delegación menonita de los diálogos trilaterales con luteranos y católicos. El Concilio General la eligió vicepresidenta del CMM para el período 2018-2021.

En la celebración del centenario de este año, Pastora Rebecca contrastó su experiencia en el CMM con otros contextos eclesiales “donde las mujeres no son vistas”. En el CMM, se reconocieron los dones de Pastora Rebecca y se le brindaron oportunidades para contribuir a un testimonio anabautista fiel en muchos contextos desafiantes.

Desde su *despertar* espiritual en la Asamblea de Bulawayo en el 2003, Pastora Rebecca ha sido pionera y ha inspirado a hermanas y hermanos de todo el mundo con su sabiduría y valentía.

ÚNASE A NOSOTROS

Su donación puede transformar vidas. ¡Genere un impacto hoy! En un mundo dividido, su apoyo ayuda a construir una iglesia global arraigada en la paz y la reconciliación de Dios.

Invierta en la misión del CMM:

- *Empoderar a los líderes* para crecer y servir como Jesús.
- *Fortalecer las congregaciones* para vivir la unidad.
- *Fomentar la comunión mundial* que construye la paz entre culturas.

Ayude a sentar las bases para un futuro lleno de amor, unidad y esperanza.

Dar – Servir – Caminar Juntos Siempre.

¡Ayude a la familia anabautista mundial a prosperar haciendo una donación al CMM hoy!

Escanee el código QR, haga una donación ahora en mwc-cmm.org/done/ o envíe su contribución a Congreso Menonita Mundial
50 Kent Ave, Suite 206
Kitchener, ON N2G 3R1
CANADA

Congreso Menonita Mundial
P.O. Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364
USA



Miembros bautizados de iglesias miembros del Congreso Mundial Menonita

TOTAL MIEMBROS:

1 473 000

Asia y Pacífico
200 730 (14%)

América Latina y Caribe
105 700 (7%)

Europa
15 000 (1%)

América del Norte
226 800 (15%)

África
918 200 (62%)



Foto: Janet Plenert, "Celebrar, equipar, adorar: 500 años de anabautismo"

Piedras vivas

En el 2025 alrededor del mundo, miembros de la familia anabautista mundial se reunieron para conmemorar cómo Dios nos ha convertido en una casa espiritual a lo largo de cinco siglos.

Una de las primeras reuniones para reflexionar sobre estas piedras vivas anabautistas tuvo lugar en Cuzco, Perú, en enero. Este encuentro de anabautistas de toda Latinoamérica fue organizado por la Iglesia Evangélica Menonita del Perú, iglesia miembro del CMM, bajo el lema "Celebrar, equipar, adorar: 500 años del anabautismo".

El encuentro conmemorativo reunió a participantes de 16 países del continente americano. Adquirieron un conocimiento más profundo del anabautismo y una perspectiva sobre su diversidad, incluso dentro de una misma región con prácticamente el mismo idioma.

"¿Quién dicen ustedes que soy yo?" La oradora invitada, Alix Lozano, de Colombia y fundadora del Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología en Latinoamérica (MTAL), habló sobre la pregunta que Jesús les hizo a sus discípulos. Esto invita a cada comunidad a comprender a Jesús a la luz de sus propias experiencias y contextos.

El fondo del Jubileo del Fondo de ayuda de la iglesia mundial del CMM proporcionó apoyo financiero para este importante espacio de encuentro y aprendizaje.



Personal y voluntarios del CMM en el evento del 500.º aniversario celebrado en Perú (de izquierda a derecha): Francis Pérez de León (Comité Ejecutivo), Juliana Morillo (Grupo de Trabajo sobre el Cuidado de la Creación), César García (secretario general), Sandra Báez (asistente ejecutiva), Cynthia Dück (representante regional, América Latina – Cono Sur), Andrew Suderman (secretario de la Comisión de Paz), Janet Plenert (directora de fomento de la comunión), Freddy Barrón (representante regional, América Latina – Cono Sur), Pablo Stucky (representante regional, América Latina – Región Andina).



RG Photography

Miembros del Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) para el periodo 2025-2028 (atrás, de izquierda a derecha): Isaac Nii Torgbor Gborbitye (Ghana, coordinador de YABs), Raphaël Burkhalter (Suiza), Ebenezer Monde (Filipinas, director de YABs); (delante) Blessing Joy Turqueza (Filipinas), Liam Kachkar (Canadá), Valentina Kunze (Uruguay, presidenta).

Empoderados por el amor

La quinta Cumbre Mundial de la Juventud (GYS por su sigla en inglés) del CMM tuvo lugar en Alemania del 30 de mayo al 1 de junio del 2025. Bajo el lema "*Empoderados por el amor*", 195 jóvenes anabautistas de todo el mundo participaron en cultos, grupos de debate y talleres en diferentes idiomas. Desde la primera GYS en 2003, estos encuentros dinámicos para jóvenes mayores de 18 años crean espacios para que jóvenes adultos de todo el mundo compartan experiencias.

"Lo más destacado de la GYS fue profundizar aún más en el amor de Dios con la familia mundial", afirmó Sunil Kadmasat, participante de GYS de la Iglesia Hermanos en Cristo de Odisha, India.

Entre los participantes de la GYS se seleccionan líderes jóvenes adultos para formar un Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs). Este grupo de liderazgo está integrado por representantes de las cinco regiones continentales del CMM.

Se ha conformado un nuevo Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs) desde La GYS 2025, integrado por tres nuevos miembros de Asia (Filipinas), Europa (Suiza) y Norteamérica (Canadá). Estos se unen a los miembros que ya formaban parte del comité, provenientes de Latinoamérica (Uruguay) y África (Ghana). El Comité de YABs representa a los jóvenes adultos anabautistas ante la gobernanza del Congreso Mundial Menonita a través del Comité Ejecutivo y el Concilio General.



Dale Gehman

César García, secretario general del CMM, lava los pies a Rev. Dr. Setri Nyomi, secretario general interino de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas.

Recordar y Renovación

El 2025 fue un año recordar. Celebramos el centenario del CMM en Alemania. Conmemoramos el 500 aniversario del nacimiento del anabautismo en Suiza.

Nos inspira el fiel testimonio de nuestros antepasados anabautistas a lo largo de la historia.

Asimismo, nos inspira el fiel testimonio de nuestros hermanos y hermanas anabautistas en todo el mundo hoy en día. El amor de Dios nos guía y dirige nuestros caminos a través del tiempo y el espacio.

En la constante renovación de la iglesia por parte de Dios, estamos llamados a amar con valentía y a servir a un mundo que sufre. Buscamos la guía de Dios para nuestro fiel testimonio ahora y para las generaciones venideras.

¡Que Dios lo haga posible!

Noticias de la Asamblea

Menonitas de Tanzania invitan al mundo a Arusha

La Asamblea del CMM permanece en África Oriental



Líderes eclesiales tanzanos (izq. a der.): Nelson Makori Kisare, obispo que preside KMT y John M. Sean, secretario general de KMK(T).

El Comité Ejecutivo del Congreso Mundial Menonita aceptó la invitación de las iglesias miembros de Tanzania para ser sede de la 18ª Asamblea mundial en 2028. Este encuentro de cinco días, que reunirá a anabautistas de todo el mundo, tendrá lugar durante las dos primeras semanas de junio. El tema de la Asamblea se está por definir.

Hay más de 46.000 menonitas en Tanzania en dos iglesias miembros del CMM: Kanisa la Mennonite Tanzania (KMT) y Kanisa La Mennonite La Kiinjili Tanzania (Iglesia Evangélica Menonita de Tanzania).

“Prevemos la asistencia de entre 1500 y 2000 participantes de fuera del continente, y entre 500 y 1000 de otros países africanos”, afirma Liesa Unger, responsable de eventos internacionales. “Los líderes de la iglesia tanzana esperan que más de 2500 participantes locales participen en la Asamblea y otros doscientos se sumen al culto masivo de clausura del sábado.”

KMT es la iglesia menonita nacional más antigua de África Oriental, fundada en la década de 1930. Oleadas de avivamiento religioso recorrieron Tanzania entre las décadas de 1940 y 1960. Evangelistas tanzanos de iglesias menonitas introdujeron el evangelio en Kenia, estableciendo allí la iglesia menonita.

En 1971, el nombre de la iglesia nacional se cambió del inglés al suajili, reflejando el liderazgo africano de la iglesia, que había comenzado con el nombramiento de los pastores Ezekiel Muganda y Andrea Mabebe en 1950, y el nombramiento del obispo Zedekiah Kisare en 1964. Actualmente, Emmanuel Hagai se desempeña como secretario general y el obispo Nelson Kisare es quien preside.

KMKT se conformó en 1988 como una extensión de KMT. En 2005, fue reconocida como iglesia por el gobierno nacional. Su misión se centra en compartir el evangelio, comprometer a los jóvenes a seguir a Jesús y participar en las actividades de la iglesia, así como servir a la comunidad mediante

la donación voluntaria de sangre y ayudar a los pobres. Actualmente, John Sean se desempeña como secretario general y el obispo Lameck Manji es quien preside.

En Tanzania, los menonitas administran varias escuelas, desde la primaria hasta la educación postsecundaria, además de varios hospitales y centros de salud.

“Nuestro *Caucus* continental para África respalda esta invitación para que nuestra familia anabautista mundial vaya a Tanzania”, afirma Samson Omondi, representante de África ante el Comité Ejecutivo y obispo de la Iglesia Menonita de Kenia.

“Esperamos brindar opciones para la Asamblea Dispersa no solo en Tanzania, sino también en otras partes de África Oriental”, dice Nelson Martínez, coordinador de logística. (En la Asamblea Dispersa, antes y después de la Asamblea Reunida, se realizan recorridos que permiten que grupos más pequeños conozcan la región y participen en el culto con congregaciones locales).

El lugar donde se realizará la Asamblea se tuvo que elegir con tan solo dos años de antelación al evento, después de que el anfitrión previsto, MKC de Etiopía, retirara su invitación.

“Durante años, nuestro sueño ha sido celebrar la 18ª Asamblea en África. Así concluye nuestra década de Renovación, conmemorando el quincentenario del anabautismo con una celebración en el continente donde el anabautismo crece con mayor rapidez”, declara César García, secretario general del CMM. “Esperamos con entusiasmo esta oportunidad para construir relaciones y profundizar nuestra comprensión de los hermanos y hermanas de Tanzania, en tanto participamos en el intercambio mutuo de dones por medio de este encuentro masivo.”

“A pesar de algunos desafíos previstos, creemos que realizar la Asamblea en Arusha será una experiencia única y positiva. El hecho de que se realice en un lugar relativamente pequeño nos ayudará a estrechar lazos. La participación de las iglesias traerá alegría y solidaridad a la Asamblea”, afirma Liesa Unger.



Los coros forman parte de los cultos dominicales en las congregaciones de KMT, como éste en Arusha.

“Edificar juntos el cuerpo de Cristo y fortalecer la comunión mundial [es la visión para recibir a la iglesia anabautista mundial]”, expresa el obispo Nelson Kisare, Kanisa la Mennonite Tanzania.

Noticias del Comité Ejecutivo

Guiados por el Espíritu

El Comité Ejecutivo aprueba la fecha de la Asamblea, un grupo para el cuidado de la creación y nuevas formas de trabajar



Ebenezer Mondez

El Congreso Mundial Menonita tiene la tradición de plantar un árbol en los terrenos de una institución menonita cuando se reúne el Comité Ejecutivo, “en honor a la creación de Dios y a la iglesia universal”. Junto con (de der. a izq.) Zaldy Magansay, presidente de la Conferencia Menonita Integrada y Eladio Mondez, obispo moderador, los miembros directivos del CMM (Siaka Traoré, Sunoko Lin, César García, Henk Stenvers y Lisa Carr-Pries) plantaron un segundo árbol *kamias* (*Averrhoa bilimbi*) en Filipinas, en la Iglesia Bíblica Menonita de Lansay. (En 2008, la entonces presidenta Nancy Heisey y el entonces presidente electo Danisa Ndlovu, plantaron un árbol en la Iglesia Bíblica Menonita de Lumban).

“La resurrección no es solo un acontecimiento; la resurrección es el poder de Dios hoy”, afirmó Sunoko Lin (EE. UU. / Indonesia), tesorero del Congreso Mundial Menonita, durante las oraciones matutinas de la reunión anual del Comité Ejecutivo (CE) del CMM, del 16 al 19 de marzo de 2026 en Lumban, Laguna (Filipinas).

Las reuniones estuvieron acompañadas de oraciones. Cada mañana, miembros directivos del CMM dirigían las oraciones centradas en el lema del CMM: “seguir a Jesús, vivir la unidad, construir la paz”. Cada noche, un integrante del equipo directivo del personal cerraba la jornada con oraciones.

El Comité Ejecutivo está integrado por diez representantes nombrados por el Concilio General del CMM (dos de cada región continental) y los cinco miembros directivos. Siaka Traoré (Burkina Faso) asistió por primera vez como quinto miembro directivo; su cargo pasó a denominarse Asesor continental.

Esta fue la primera reunión presencial del nuevo CE tras la aprobación de los nombramientos por el Concilio General en 2025.

El CE y los miembros directivos estuvieron

acompañados por el equipo de personal de liderazgo, algunos integrantes del personal directivo y el Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs), quienes realizaron sus propias reuniones, pero se sumaron a compartir momentos de oración y aprendizaje.

John D. Roth (EE. UU.) dirigió unas sesiones de reflexión desde una perspectiva histórica. Analizó las siguientes cuestiones: “¿Dónde está la Iglesia?” y “¿Dónde experimentamos la comunión en la tradición anabautista?”

Aprobación de la próxima Asamblea

El Comité Ejecutivo aprobó con gratitud y por consenso la invitación a que la próxima Asamblea se celebre en Tanzania durante las primeras dos semanas de junio de 2028.

“Nuestro *Caucus* de África apoya esta invitación para que nuestra familia anabautista mundial venga a Tanzania”, afirma Samson Omondi (Kenia), representante de África en el CE.

Reafirmación del cuidado de la creación

Hubo un firme compromiso con la continuación de la labor respecto al cuidado de la creación en la iglesia mundial. El CE aprobó por consenso una propuesta para que el Grupo de Trabajo de Cuidado de la Creación pasara a formar parte permanente de la estructura del CMM con el nombre de Grupo de Trabajo de Cuidado de la Creación. El Grupo de Trabajo se había creado para analizar qué significaba el cuidado de la creación para el CMM; el Grupo de Trabajo seguirá promoviendo una administración fiel de la creación en las actividades del CMM y entre sus miembros. El Grupo de Trabajo para el Cuidado de la Creación (CCWG, por sus siglas en inglés) colaborará y se reunirá con las cuatro Comisiones.

Con el fin de reducir el elevado impacto ambiental de los viajes en avión, el CCWG solo se reunirá presencialmente durante los años en que se realicen las reuniones del Concilio General y la Asamblea.

Establecimiento de un nuevo calendario de reuniones

El CE aprobó un nuevo calendario para las reuniones del CMM. “En los últimos años, las reuniones del CMM se han vuelto difíciles de gestionar, a medida que se han ido incorporando más miembros y grupos al CMM”, señaló Liesa Unger (Alemania), responsable de eventos internacionales. Resulta complicado conseguir espacios de reunión. A quienes desempeñan varias

funciones se les terminan superponiendo las reuniones.

Ante estos desafíos, el CE aprobó un nuevo plan cíclico según el cual el Concilio General y las Redes (GAEN, GAPN, GASN, GMF) se reunirán en años alternos, a partir de la Asamblea de 2028. Las Comisiones se reunirán en cada ocasión.

En el marco de este nuevo plan, las reuniones del Concilio General o de las Redes se realizarán aproximadamente cada 18 meses.

El CE también aprobó las actualizaciones de los Términos de Referencia de las Redes y documentos sobre las cuotas de membresía de las Redes.

Jóvenes adultos planifican y disciernen

El Comité YABs se reunió presencialmente por primera vez con los nuevos representantes (Asia, Europa y América del Norte) nombrados tras la Cumbre Mundial de la Juventud (GYS, por sus siglas en inglés), en 2025. En su informe al Comité Ejecutivo, presentaron una hoja de ruta para los próximos años, a fin de continuar desarrollando la red de YABs.

El Comité YABs siguió reflexionando sobre sus objetivos a largo plazo, incluyendo maneras de integrar a los delegados YABs con los delegados del Concilio General en 2028.

“Quisiéramos respetar la sabiduría del Concilio General y tomarnos el tiempo necesario para poner a prueba los cambios, con el fin de elaborar una propuesta mejor que la que no se aprobó en 2025”, comentó Valentina Kunze (Uruguay), presidenta de YABs y representante de América Latina.

El Comité y la mentoría de YABs cuentan ahora también con el apoyo del nuevo coordinador de YABs, a cargo de Isaac Nii Torgbor Gborbitye (Ghana), quien también es el representante YABs de África.

El CE se mostró muy satisfecho con la labor del Comité de YABs. “Ustedes han trabajado duro y son una fuente de inspiración para nosotros”, expresó Sipra Biswas (India), representante de Asia en el CE.

Por último, el Comité Ejecutivo examinó y aprobó el presupuesto de 2026, los informes financieros de 2025 y las previsiones para 2027 y 2028.

“Esta importante reunión de discernimiento es también un espacio en el que la guía del Espíritu Santo nos transforma. Se trata de un camino que recorreremos en comunión unos con otros y con Cristo mismo”, afirma César García (Canadá/Colombia), secretario general.

Un momento de discernimiento colectivo

Nelson Okanya, director de las Comisiones, dice: “Me encanta ver cómo las iglesias miembros fijan la agenda de las reuniones de las Comisiones. Al ser nuevo en este cargo, es muy interesante observar este enfoque participativo, que requiere de la escucha. La esencia de nuestra reunión fue el discernimiento colectivo de temas importantes planteados en el Concilio General, y la búsqueda de mejores recursos para nuestra iglesia mundial.”

Las cuatro comisiones del CMM se reunieron en Mennorode, Elspeet, Países Bajos, del 12 al 14 de mayo de 2026, antes de la CMERK.* En la reunión de tres días, evaluaron su labor a la luz de la Estrategia del CMM aprobada en 2025, y debatieron las prioridades para los próximos tres años.

Diáconos

Tigist Tesfaye, secretaria de la Comisión de Diáconos, afirma: “Mantuvimos muchas conversaciones importantes, incluyendo el fortalecimiento de las relaciones, el afianzamiento de las amistades y la redefinición del papel futuro de la Comisión de Diáconos como una de las ‘cuatro cámaras del corazón’. Reflexionamos sobre cómo la Comisión de Diáconos podrá acompañar a los miembros de las iglesias de la CMM en tiempos de sufrimiento y crisis como expresión de nuestra solidaridad.”

La Hora de Oración bimensual en línea sigue contando con una buena asistencia, con un promedio de más de sesenta participantes.

En los viajes de solidaridad, una pequeña delegación de diáconos y especialistas visita una iglesia miembro de un país que atraviesa dificultades. Actualmente, hay tres viajes en etapa de planificación.

Los diáconos siguen perfeccionando el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial para satisfacer mejor las necesidades de las iglesias miembros del CMM.

Un tema central de debate fue el fortalecimiento de los recursos de atención pastoral para las iglesias. La Comisión de Diáconos también reconoció la creciente necesidad de una atención pastoral del trauma y analizó la elaboración de herramientas y guías prácticas para las iglesias.

Fe y vida

Bajo una nueva presidencia, la Comisión de Fe y Vida afronta el desafío de cómo

estudiar la Biblia e interpretar las enseñanzas de Jesús como comunión mundial, cuando existen múltiples perspectivas sobre temas que amenazan con dividirnos.

Tim Geddert, presidente de la Comisión de Fe y Vida, dice: “Mi esperanza y mi oración es que aprendamos a dialogar con respeto y confianza sobre una gran variedad de temas, y que experimentemos cuanto más importante es construir comunidad juntos que convencer a todos de que crean lo mismo”.

Fe y Vida también colaboró con el departamento de Comunicaciones a fin de crear videos que destacan los recursos disponibles en el sitio web del CMM y en otros medios.

“El CMM ya ha producido muchos recursos útiles para los líderes de la iglesia. Estén atentos a esta serie en las redes sociales en los próximos meses. Esperamos que les inspire a descubrir herramientas que fortalezcan su fe y ministerio”, comenta Tim Geddert.



Elina Ciptadi

Miembros de las Comisiones en las reuniones realizadas en Mennorode, Elspeet, Países Bajos, en mayo de 2026.

Paz

¿Qué significa ser una iglesia de paz en el mundo actual? La Comisión de Paz tiene previsto emprender un camino de siete años a fin de renovar nuestra comprensión. Este camino comenzará en 2028, al concluir la década de la Renovación, y se extenderá hasta 2036, al conmemorarse el 500° aniversario de la conversión de Menno Simons al anabautismo.

Además, la Comisión de Paz representa al Congreso Mundial Menonita y participa en la iniciativa ecuménica, “Bienaventurados los

pacificadores”, que los cuáqueros iniciaron para conmemorar el simbólico 2000° aniversario del Sermón del Monte, en 2030.

La Comisión de Paz también ha recibido una solicitud para elaborar una declaración sobre la libertad religiosa, la cual está en proceso de redacción. Asimismo, revisó y editó las pautas para la incidencia política cuando recibe invitaciones de iglesias miembros, a fin de brindar apoyo en caso de que dicha incidencia sea necesaria.

Además, la Comisión de Paz está trabajando en protocolos para cuando el Congreso Mundial Menonita participe en visitas de solidaridad a zonas de conflicto.

“Cuando nuestras iglesias miembros solicitan e invitan a realizar acciones de solidaridad, deseamos saber cómo podemos apoyarlas mejor y ser solidarios con su lucha. Esto también implica ser conscientes de los riesgos que corren quienes participan en dichas visitas y actuar con prudencia. En definitiva, es importante demostrar que nuestras iglesias miembros no están solas en el camino hacia una paz integral que nuestro mundo tanto necesita”, afirma Andrew Suderman, secretario de la Comisión de Paz.

Misión

La Comisión de Misiones está actualizando sus recursos sobre misiones, que incluyen historias, testimonios y artículos.

Junto con las Redes de Misión y Servicio, están planificando seminarios web periódicos para fortalecer el vínculo entre la paz y la misión en la familia anabautista mundial.

“Según este plan, las iglesias miembros contarán con un seminario web de las Redes de Misión o Servicio cada dos meses, en lugar de los cuatro seminarios web anuales actuales”, señala James Krabill, presidente de la Comisión de Misiones.

También comenzaron a planificar talleres y ponentes para la Asamblea 18 en Tanzania.

“Las Comisiones del CMM sirven a la iglesia mundial al procurar seguir a Jesús, vivir la unidad y construir la paz. Al trabajar en estrecha colaboración, como las cuatro cámaras del corazón, las Comisiones promueven un evangelio y una visión integrales, brindando orientación y proponiendo recursos a las iglesias miembros del CMM, y facilitando la colaboración de redes relacionadas con el CMM en asuntos de interés común”, concluye Nelson Okanya.

Hora de oración en línea

“La oración es el eje central de la iglesia. Es necesario que la practiquemos regularmente como cuerpo de Cristo”, sostiene Tigist Tesfaye, secretaria de la Comisión de Diáconos.

Únase a nosotros de manera virtual para una hora de oración en vivo con hermanos y hermanas de todo el mundo.

“Esto fortalece nuestra comunión como familia de fe”, dice Tigist Tesfaye.

Visite mwc-cmm.org/hora-oracion-en-linea/ a fin de inscribirse para la próxima reunión de oración en línea.

Próximos eventos: 14:00 hs. UTC (Tiempo Universal Coordinado)

- Viernes, 17 de julio de 2026
- Viernes, 18 de septiembre de 2026
- Viernes, 20 de noviembre de 2026



Yonatan Singh

Comparta la repercusión

“¡Gracias por el envío!” “Las noticias de Correo fortalecen nuestra fe y nos aportan conocimientos.”

Estas son las respuestas que hemos recibido después de que Correo brindara testimonios, enseñanzas y noticias de la familia menonita-anabautista de todo el mundo.

¿Cómo le ha conmovido su lectura de Correo? ¿Cómo lo ha compartido con la comunidad de su iglesia en general?

Cuéntenos qué ha aprendido y sobre qué le gustaría saber más.

Agradecemos sus comentarios.



Por correo electrónico:
info@mwc-cmm.org

Sitio web: mwc-cmm.org/es/comparte-la-repercusion/

Facebook: [@MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)

Instagram: [@mwccmm](https://www.instagram.com/mwccmm)

Noticias

Un círculo de colaboración

A lo largo de sus cien años de historia, el Congreso Mundial Menonita ha experimentado muchos cambios. Como organización viva, continúa creciendo y transformándose.

“Es necesario que las estructuras organizativas sean flexibles y que se adapten a los cambios si quieren ser eficaces en su misión”, afirma César García, secretario general. “Es evidente que la estructura de personal que establecimos en 2012 ya no es suficiente para garantizar que el CMM cumpla su misión. A medida que crece el CMM, se hace necesaria una nueva estructura para garantizar que nos mantengamos saludables.”

En 2026, el equipo del CMM consta de 19 puestos de personal ETC (equivalente a tiempo completo), que representan a 29 personas en 13 países, y 15 voluntarios a nivel de personal en 15 países.

Estos servidores mundiales se dedican a apoyar al CMM en su llamado a ser una comunión (*koinonía*) de iglesias afines al anabautismo, vinculadas entre sí en una comunidad mundial de fe para fraternizar, adorar, servir y testificar. El CMM facilita las relaciones entre iglesias anabautistas de manera más profunda, apoya a los líderes de las iglesias a través de las reuniones del Concilio General, la labor de las Comisiones y los recursos para todas nuestras iglesias.

A finales de 2025, el personal del CMM implementó una nueva estructura organizativa del personal. Fue diseñada por el personal directivo durante el último año y medio con el apoyo de Credence & Co., una empresa de consultoría especializada en salud organizativa y gestión del cambio arraigada en la fe menonita.

El secretario general sigue liderando a todo el equipo del CMM, que ahora está estructurado en cuatro departamentos: Operaciones, Comunicaciones y

participación, Comisiones y Fomento de la comunión.

Cada departamento está encabezado por un director, quien junto con el secretario general conforman el equipo de liderazgo. Cuentan con el apoyo de directores y secretarios de los departamentos, quienes conforman el equipo de personal directivo.

Los diferentes departamentos gestionan:

- Departamento de **Operaciones**: finanzas, administración y servicios para los empleados.
- Departamento de **Comunicaciones y participación**: comunicaciones públicas y actividades de recaudación de fondos del CMM.
- Departamento de **Comisiones**: la labor de las cuatro Comisiones, las Redes Anabautistas Mundiales y el Grupo de Trabajo de Cuidado de la Creación.
- Departamento de **Fomento de la comunión**: eventos, relaciones con

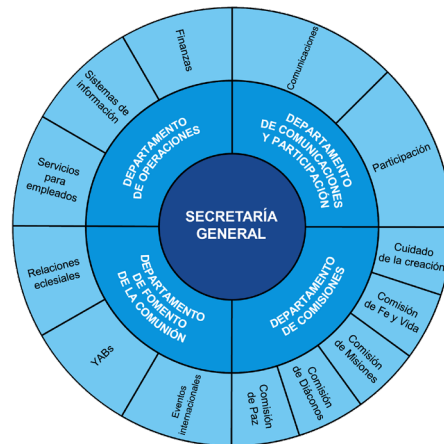
las iglesias (incluidos los representantes regionales) y la red de YABs.

Conjuntamente, los cuatro departamentos llevan a cabo todos los aspectos de la visión y la misión del CMM, desde la logística y los programas hasta los valores y las relaciones que son el núcleo de la organización.

“La colaboración entre departamentos es esencial para que el organismo funcione eficiente y fielmente. Cada área aporta fortalezas y perspectivas singulares, y cuando

trabajan juntas con respeto mutuo y un propósito compartido, toda la organización prospera”, afirma Jeanette Bissoon, directora de Operaciones.

“En lugar de ser una estructura jerárquica, el CMM funciona como un círculo de colaboración, en que la comunicación, la confianza y el discernimiento compartido guían nuestra labor conjunta al servicio de la familia anabautista mundial”, expresa Janet Plenert, directora de Fomento de la comunión.



Nueva estructura organizativa del personal del CMM

40 años de solidaridad



www.mwc-cmm.org

courrier . correo
courrier

Conférence Mennonite Mondiale

• Mennonite World Conference

• Cong



Este año se cumple el 40° aniversario de Correo como mensajero de la diversa familia anabautista de todo el mundo.

Hemos destacado algunos fragmentos de artículos de años anteriores que tratan el tema de la solidaridad.

Menno Simons tiene sentido en América Latina

1986: Vol. 1, no. 4
por José Pérez

Debemos vincular cada día más nuestra vida cristiana con los pobres, con quienes sufren y con los perseguidos. Debemos luchar por una perspectiva cristiana que vele más por los intereses de quienes nos rodean y sufren.

... Debemos ofrecer nuestro aporte como líderes para ayudar a propiciar una práctica cristiana que refleje fielmente dicha solidaridad con las personas que sufren.

¿Qué tipo de cristianismo necesitan los asiáticos en la actualidad?

1986: Vol. 1, no. 4
por Hiroshi Yanada

Jesucristo invitaba a las personas al arrepentimiento y a la fe en él, pero nunca la trató simplemente como objeto de su "misión". ... Las personas son objeto del amor de Dios, por lo que Jesús "no vino para ser servido sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45). Jesucristo no era un expansionista. En lugar de una expansión forzosa de su

reino, amó y sirvió a las personas, y satisfizo las necesidades básicas de la humanidad.

Los rusos esperaban devolver la ayuda; las primeras ideas del CMM

1986: Vol. 1, no. 2

Nuestra miseria y su noble espíritu, nuestra necesidad y su bondad, han reforzado una vez más los antiguos lazos, haciéndolos más estrechos y sólidos. Pero las relaciones entre nosotros y ustedes, que se remontan a los inicios de nuestra comunidad de fe, deberían volverse aún más sinceras y nobles. Por ello, acogemos con especial alegría la celebración general del día que marcó los comienzos de nuestra hermandad.

CMM: ¿Qué rumbo se tomará en el futuro?

1986: Vol. 1, no. 3
por Robert Kreider

Hemos aprendido que, como pueblo, tenemos una capacidad superior a la media para escuchar y reflexionar sobre las palabras dolorosamente inquietantes que los profetas sembraron en nuestras conciencias. Respetamos los puntos de vista de personas a las que consideramos "locas", porque son nuestros hermanos y hermanas.

En nuestras reuniones del Congreso Mundial Menonita debemos encontrar la manera de que todos tengan la oportunidad de escuchar y contar su propia historia de fe, más allá de las barreras culturales.

Al término de dichos congresos, nos despediremos diciendo, "¿no es así como ardió nuestro corazón?", habiendo comido juntos y compartido nuestra fe.

La iglesia siempre se ha renovado, tanto desde la izquierda como desde la derecha. La izquierda: los jóvenes intelectuales que deciden volver para estar con su gente; la derecha: aquellos que se han criado en comunidades rígidas y tradicionales, que encuentran la liberación al avanzar hacia el centro de la corriente de la iglesia.

Curso Internacional de Verano en los Países Bajos

1998: Vol. 13, no. 2
por Ed van Straten,
editor regional del CMM para Europa

Nos comprometemos con el ministerio de la reconciliación. Procuramos la reconciliación entre Dios y la humanidad, manteniendo una relación cercana con Dios y compartiéndola con los demás. Procuramos la reconciliación entre los seres humanos, practicando la sinceridad en nuestra vida, tanto dentro como fuera del cuerpo de Cristo.

Procuramos la reconciliación entre la "visión" y la "realidad", arraigándonos en las Escrituras, inspirándonos en lo mejor de nuestro legado anabautista-menonita, además de otras fuentes y tradiciones, y por medio del poder del Espíritu Santo. Que Dios nos ayude en esta iniciativa. Amén.



Vengan con los ojos de la fe

2002: Vol. 17, no. 4
por Larry Miller

[En relación con la escucha a líderes de Zimbabue a fin de proceder con la Asamblea en 2003 pese a la hiperinflación y las dificultades.]

Goodwill Shana dice: “Prefiero tener paz y justicia que comida. Si nadie viene a Zimbabue, las cosas no cambian nada. Ustedes nos dejan solos pasando hambre. Aunque envíen ayuda, todavía nos falta la solidaridad que necesitamos. Si alguien les dice que no deben venir, me encantaría conversar con él o con ella”.

Las iglesias africanas merecen mirarnos a los ojos y escuchar nuestras palabras de apoyo y solidaridad, tanto en su casa durante Africa 2003 como desde nuestras casas antes y después.

Qué dicen las iglesias del CMM sobre el futuro

2004: Vol. 19, no. 2

Las relaciones (solidaridad) se consideran esenciales para un testimonio y desarrollo efectivos (crecimiento, supervivencia) de la comunidad cristiana-anabautista a nivel local e internacional.



La humildad y unidad nos llevarán a la victoria

2008: Vol. 23, no. 4
por Elfriede Verón

Para las iglesias anabautistas, la unidad y la solidaridad han sido pilares muy importantes en la historia y han ayudado a sobrevivir en circunstancias muy difíciles y adversas....

Y como la humildad es un ingrediente importante de la unidad, esto lo podemos demostrar respetando y valorando sinceramente a los demás en su forma de ser y hacer las cosas, rompiendo las barreras de los prejuicios, envidia, celos o rivalidades.

Orar es decirle sí a Dios

2002: Vol. 17, no. 3
por Mario Higueros

Señor, te pedimos que nos hagas sensibles al dolor de los demás. Ayúdanos a orar desde la angustia del asaltado, del oprimido, del abusado que clama por liberación. Ayúdanos a orar desde las lágrimas de los desposeídos, que brotan como ríos que confluyen en tu seno materno para que las enjugues con tu amor y ternura.

La Columna de los miembros directivos

Solidaridad: ¿Qué construiremos juntos?

Pero el amor del Señor es eterno para aquellos que lo honran; su justicia es infinita por todas las generaciones, para los que cumplen con su alianza y no se olvidan de obedecer sus mandatos.

Salmo 103:17-18 (DHH)

Cumplir el pacto de Dios y observar sus mandamientos significa, en primer lugar, amar a Dios con todo tu corazón y, en segundo lugar, amar al prójimo como a ti mismo (Mateo 22:37-40).

Al tender la mano a quienes lo necesitan –ya sea con ayuda, una colcha, un kit de higiene o, incluso, solo un correo electrónico o un mensaje de alguna aplicación en el que se diga, “Oramos por ti” o “Que Dios te acompañe”– demostramos dicho amor.

Al formar un círculo de creyentes alrededor de una sinagoga o una mezquita que ha sido atacada; al utilizar silbatos para advertir a las personas en el vecindario de que estén atentas ante posibles detenciones ilegales; al manifestarnos pacíficamente contra la guerra y la discriminación; al abrir las puertas de nuestras iglesias a todo el mundo, expresamos nuestra solidaridad con las personas oprimidas.

Al escuchar en vez de juzgar y excluir; al aceptar que las personas son diferentes en muchos aspectos; al dejar de lado los prejuicios y mostrarnos abiertos a otras culturas, podemos demostrar que cada parte del cuerpo es igual de importante.

Una mano en el hombro, un abrazo, un consejo amistoso, servir en lugar de esperar que te sirvan, una visita, lavarse los pies unos a otros o incluso preguntar simplemente: “¿Cómo estás? Hay tantas formas de decir: “¡No estás solo!”.

Si queremos ser verdaderos seguidores de Cristo, debemos seguir su exhortación a vivir en unidad, aunque a veces resulte difícil y complicado. Solo así, a partir de la solidaridad, podremos trabajar por la paz.

Henk Stenvers, presidente del CMM (2022-2028), reside en Naarden, Países Bajos.



Escanear para donar

Foto:
Andreas Kohnrsignal

Servir unos a otros

Somos llamados a servir unos a otros con los dones que hemos recibido. Se trata de la labor de ser buenos mayordomos de la gracia de Dios como familia anabautista mundial.

Trabajar juntos solidariamente guía nuestros pasos como comunión al acercarnos con amor valiente a un mundo hermoso pero sufriente.

Usted está ayudando a construir comunidades prósperas en 110 iglesias nacionales miembros de 61 países. Su inversión en la iglesia mundial expresa solidaridad con más de 10.000 congregaciones miembros repartidas por todo el mundo. Los espacios de solidaridad nos permiten aprender profundamente. Dios utiliza a cada uno de nosotros para los propósitos del reino.

Usted puede marcar la diferencia al invertir **sus donaciones financieras** en la misión mundial del Congreso Mundial Menonita. Juntos reflejamos la luz de Dios al servir a nuestras comunidades.

Cuando hace una donación financiera solidaria:

- desarrolla la capacidad de liderazgo entre jóvenes adultos;
- extiende los ministerios de paz y justicia;
- comparte con iglesias que enfrentan desafíos;
- colabora con la comunión, el culto, el servicio y el testimonio.

Visite mwc-cmm.org/donar para donar ahora o envíe su contribución a:

- Mennonite World Conference
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1
Canadá
- Mennonite World Conference
PO Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364, EE. UU.

¡Gracias por compartir sus dones con la familia mundial del CMM!

Unidad que se puede escuchar

Adorar juntos, sobre todo cantar juntos, se suele mencionar como lo más destacado de las Asambleas del Congreso Mundial Menonita. Después de todo, no hay nada como cantar en una reunión de miles de personas como hermanos y hermanas en Cristo. Incluso cuando no todos hablan el mismo idioma, la música tiende a unirlos de una manera que no lo hacen otras experiencias.



El propósito de este artículo es reflexionar sobre cómo ha funcionado la música a lo largo de un siglo de Asambleas del CMM, cómo ha cambiado a medida que la

comunión menonita se ha vuelto cada vez más mundial, y cómo cantar juntos sigue creando un sentido vivencial de unidad.

Perspectivas



Un acto comunitario que moldea nuestra identidad

Es interesante cómo la música tiene la capacidad única de superar barreras que a veces la teología, en sus debates y formulaciones, no logra cruzar con la misma facilidad.



Fusionar ritmos tradicionales con música contemporánea

La Asamblea del CMM de 2003 en Zimbabue marcó un acontecimiento significativo para la comunidad anabautista mundial. Esta reunión ha tenido efectos duraderos en los estilos musicales de las congregaciones locales de Zimbabue.



Practicar la hospitalidad mediante la adoración

Cuando cantamos canciones del cancionero internacional del Congreso Mundial Menonita, estamos

practicando la hospitalidad y el sentido de pertenencia. Cantar canciones de otras culturas también nos vincula con la iglesia mundial.



Ritmos y melodías transmiten imágenes de encuentros

Al practicar las canciones en su idioma original, sentimos una cercanía especial con la familia a nivel mundial....

Porque, por supuesto, estas canciones despliegan su espíritu sanador e inspirador de gozo en la comunidad mundial.



La música como fuerza unificadora

Cuando los miembros de nuestra iglesia aprenden diferentes palabras en un idioma extranjero, esto les

ayuda a experimentar el carácter mundial de la canción; fomenta el respeto y la curiosidad por otras culturas y hace que el momento se sienta más unido y significativo. En definitiva, ayuda a la congregación a sentirse unida a la familia mundial.

La columna de los miembros directivos



Solidaridad: ¿qué construiremos juntos?

En toda la familia anabautista mundial, las comunidades están redescubriendo su voz, su capacidad de acción y el llamado a vivir de manera diferente. La solidaridad, como la entiende el Congreso Mundial Menonita, no consiste en un acuerdo pasivo ni en un asunto lejano. Es una decisión fiel de permanecer vinculados: elegir las *relaciones* en vez del aislamiento, el *acompañamiento* en vez del control y la *esperanza* en vez del miedo.

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- ☐ inglés
- ☐ español
- ☐ francés

Correo

Revista que se publica cuatro veces al año (impreso: tomo números 2, 4)

- ☐ inglés
- ☐ español
- ☐ francés
- ☐ versión electrónica (pdf) *
(números de volumen 1, 2, 3, 4)
- ☐ versión impresa



* Evite retrasos en el envío: suscríbase electrónicamente

¿Sabía qué? La suscripción a *Courier / Correo* es gratuita, pero cuesta USD 30.00 imprimirla y enviarla a todo el mundo. Su donación para cubrir los costos será bienvenida.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono / WhatsApp

Congreso Mundial Menonita
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Ebenezer Mondey

Solidaridad inquebrantable

No soy activista social, es el título de un libro de Ronald Sider. Situar a Jesús en un lugar central demuestra que cuestiones como la riqueza, la pobreza, la paz y la no violencia, la acción social y la política, son tan espirituales como la evangelización, la familia y el matrimonio. Según Abraham Kuyper, no hay un centímetro cuadrado de toda la Tierra que no pertenezca al Señor resucitado.

Por ese motivo, hacer justicia y cuidar de los demás no son cuestiones que solo interesen a activistas sociales. Constituyen lo esencial del ministerio de quienes siguen a Jesús. Incluso, como señala Sider, una acción social eficaz *requiere* el poder de la resurrección de Jesús.

Podemos ver lo fundamental que es confiar en el Espíritu Santo y el poder de la resurrección de Jesús en la acción social de la iglesia cuando comprendemos el significado de la palabra “solidaridad” desde una perspectiva bíblica. Solidaridad puede utilizarse para traducir la palabra hebrea *hesed* del Antiguo Testamento. Veamos un ejemplo:

“El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué consiste lo bueno y qué es lo que él espera de ti: que hagas justicia, que abrasces la *hesed* (solidaridad inquebrantable) y que obedezcas humildemente a tu Dios.” Miqueas 6:8 (DHH).

Hesed combina el amor puro, la generosidad y el compromiso duradero. Es una expresión del carácter; por lo tanto, no depende de cómo respondan los demás. Implica estar dispuesto a perdonar y a actuar para ayudar al prójimo. Se refiere tanto a la actitud como a las acciones.

Por consiguiente, la solidaridad –entendida como *hesed*– no se practica de forma vertical, desde arriba. Es horizontal e implica respeto mutuo. Como tal, no puede ser fruto únicamente de la voluntad humana. Es consecuencia de un encuentro personal y real con Dios. Al fin y al cabo, amamos porque él nos amó primero (1 Juan 4:19).

Una de las razones por las que se estableció el Congreso Mundial Menonita hace un siglo fue para solidarizarnos con nuestras iglesias que enfrentaban la guerra, la violencia y la persecución. El Congreso Mundial Menonita constituye nuestra iglesia mundial, en la que seguimos a Jesús, vivimos la unidad y construimos la paz. Somos un organismo conformado por más de 10.000 congregaciones locales, agrupadas en 110 sínodos o iglesias nacionales. Contamos con alrededor de 1,5 millones de miembros bautizados. Nos necesitamos para seguir a Jesús; nos necesitamos para vivir la unidad; nos necesitamos para construir la paz.

Dios nos invita a actuar como Él, con amor puro, generosidad y compromiso duradero. Dios nos llama a responder a las necesidades de los demás miembros de nuestra iglesia universal con solidaridad y acciones desinteresadas, para que podamos experimentar la *solidaridad* dentro de nuestra familia de fe y transmitirla al mundo, un mundo que sufre las consecuencias de su alejamiento de Dios, fuente del amor fiel y de la solidaridad inquebrantable.

En la actualidad, al reflexionar sobre la solidaridad en este número de *Correo*, recordemos a nuestros hermanos y hermanas que enfrentan la guerra, la violencia, la pobreza y la persecución. Oremos por ellos. Compartamos nuestros recursos. Defendamos sus derechos. Acompañémoslos. Pidamos a Dios que el Espíritu Santo esté presente en nuestra iglesia para que podamos seguir respondiendo solidariamente.

César García, secretario general del CMM, oriundo de Colombia, reside en Kitchener, Ontario, Canadá.



William Gibson

Durante la celebración de los 150 años de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, el Rev. Dr. Setri Nyomi, secretario general interino de la CMIR, y César García se lavaron los pies mutuamente en medio de un culto.